



Mateo 5:6

Un Hombre Conforme al Corazón de Dios

Hay una progresión espiritual en las bienaventuranzas de Jesús a medida que construyen el uno con el otro. Cada verdad lógicamente depende de la anterior.

Los "pobres de espíritu" reconocen su pobreza espiritual y queremos hacer algo al respecto. Por lo tanto, "lloramos" por su pecaminosidad y nos sometemos al control del Espíritu Santo. Esta "humildad" o actitud conduce a un "hambre a tener sed de justicia" de Dios en sus vidas personales.

¿Tiene dificultades para dejar ir ciertas actitudes o comportamientos que le impiden ser todo lo que Dios quiere que usted sea en Cristo? ¿Existe una bolsa de pobreza espiritual, que se niega a dejar ir? Usted ha llorado sobre ella y se comprometió a que el Espíritu Santo le ayude, pero aun así parece tan fácil de agarrar, pero es difícil dejar ir. Egoísmo - la adoración y la restauración - es fácil de agarrar y aferrarse, pero extremadamente difícil de eliminar.

¿Puede usted describir su sincera relación con Dios diciendo: "Te amo con todo mi corazón?" Vamos a preguntarnos cómo estamos en la intención de producir cambios en algunas áreas clave de nuestras vidas.

¿QUÉ TANTA MALDAD ¿QUIERES CAMBIAR?

¿En qué área de crecimiento espiritual es la que quiero lograr un cambio? ¿Cuál es mi pobreza de espíritu en mi vida cristiana? ¿Hay un área de mi vida cristiana en la que puedo decir honestamente mí mismo: "Tengo un problema." ¿Cuál es mi pobreza espiritual? ¿Cuál es el pecado al que me aferro con fuerza? ¿Tengo un tiempo difícil pensando en la manera de Dios?

"Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos ni vuestros caminos mis caminos», dice Jehová.

«Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos y mis pensamientos, más que vuestros pensamientos."
(Isaías 55:8-9).

El Espíritu Santo nos revela las áreas de necesidad espiritual que nunca seríamos conscientes de lo contrario. Nunca habríamos pensado de ella por nuestra cuenta, porque la depravación ha afectado a nuestra forma de pensar. ¿El Espíritu te ha declarado culpable de una área de necesidad? ¿Él ha puesto el dedo en algún pecado que debe ser tratado? ¿Dónde está el área de crecimiento espiritual que el Espíritu Santo quiere lograr en mi vida?

¿Ha llegado a ser tan convincente que estás de duelo por él? ¿Sientes el dolor de la muerte? ¿Estás

sufriendo por tu pobreza espiritual? ¿Parece tener un fuerte control sobre ti? ¿Quieres ser puesto en libertad que sientes hambre por ello?

Dios ha provisto el poder para lograr un cambio a la persona controlada por el Espíritu. El Espíritu nos da la autodisciplina necesaria para estos cambios. Nuestro problema es tan grande que no lo podemos hacer en nuestra propia fuerza. ¿Hasta qué punto estoy afirmando los recursos espirituales que Dios da por medio de su Espíritu?

Así que la pregunta ante nosotros es que tanto mal es lo que quiero cambiar? ¿Ha llegado a ser tan intenso que es como un hombre muriendo de hambre? ¿Es como alguien que tiene mucha sed?

EL PRÓSPERO ESPIRITUALMENTE SE APASIONA POR LA RECTITUD PERSONAL

Jesús nos dice que debemos tener un intenso anhelo de justicia. Él dijo: "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados" (Mateo 5:6).

Jesús no está hablando de comida física literal, sino una relación correcta con Dios.

Esta "hambre y sed" significa un deseo genuino continuo del alma. Él no se refiere a un deseo de vez en cuando para estar en lo cierto, sino un deseo apasionado por lo que es correcto. Esta es una metáfora de un deseo intenso o un anhelo. ¿Lo Quieres tan fuertemente hasta que se siente la angustia de la misma. Es una cuestión de vida y muerte. Su misma existencia depende de un vaso de agua, o de un pedazo de pan.

Este intenso deseo es un hambre de algo necesario en la vida. El hombre interior debe ser alimentado y es la evidencia de la vida. La gente espiritualmente muerta no tiene apetito por las cosas espirituales. La apatía son anémicos en su vida espiritual. ¿Qué es lo que anhelo para la vida? ¿porqué tengo hambre?

La gramática griega expresa una "hambre y sed" de todas las cosas . Quiero todo el pan . Quiero el balde entero de agua.

Jesús contó una parábola en una frase del comerciante que vendió todo para comprar una gran perla de gran valor de una gran riqueza (Mateo 13:45-46). Jesús dijo: "»También el reino de los cielos es semejante a un comerciante que busca buenas perlas, 46 y al hallar una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía y la compró."

Jesús dijo que debemos tener hambre y sed de "justicia". "Justicia" significa estar bien con Dios, y en nuestra vida personal significa ser y hacer lo que es correcto. Se trata de una perfecta conformidad a la ley santa de Dios y Su voluntad. La justicia es un atributo de Dios. Jesús enseña a sus discípulos un poco más tarde, "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia ..." (Mateo 6:33).

Otra forma de describir esta hambre se encuentra en Mateo 22:37, cuando Jesús dijo: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente" (Mayúsculas en NASB indican una cita del Antiguo Testamento). Si le amamos vamos a obedecerle (Juan 14:15). Si tenemos un problema de obediencia tenemos un problema de amor. Esta bienaventuranza nos ayuda a amarlo con todo nuestro corazón.

La justicia imputada

Jesús se dirige a aquellos que ya pertenecen a él. Estas personas han sido pronunciadas con Dios basada en lo que Cristo hizo por nosotros. Esta es nuestra justicia legal o justificación. Dios nos declaró justos en su presencia en el mismo momento en que hemos creído en Jesucristo como nuestro Salvador personal. Esto no es una justicia propia, o la justicia obtenida por las obras de la obediencia o el cumplimiento de una ley religiosa. Lo que Dios ofrece es la justificación por la fe en Jesucristo. " pues el fin de la Ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree. " (Romanos 10:4). La única obediencia que satisface a Dios el Padre es la obediencia de Cristo. Estamos declarados en una correcta relación con Dios basada en la persona y la obra redentora de Jesucristo. "Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. ... ya que todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo" (Romanos 10:9-10, 13).

Esta justicia *imputada* es un derecho que el creyente tiene ante Dios por la obra redentora de Jesucristo en su nombre. Es nuestra posición legal con Dios. Está totalmente inmerecido. Se trata de un acto de gracia en nombre de Dios hacia la persona injusta. Esto no es justicia alcanzada o merecido. Es algo que Dios fuera de la gracia y el amor lo hace en nombre del pecador creyente. El creyente hambriento por el tipo de justicia de Dios. Dios se lo imputa o atribuye a la cuenta del creyente. Dios está plenamente satisfecho con la justicia de Jesucristo. " Él [Dios] lo hizo [Jesucristo] Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él" (2 Corintios 5:21).

La base jurídica de la justicia imputada es la muerte de Cristo. Jesús murió como nuestro sustituto. Él murió en nuestro lugar. Él pagó nuestra deuda de pecado a la justicia de Dios (2 Corintios 5:21; 8:9; Mateo 20:28; Mc 10,45; Mat 26:28; Efesios 1:7; 1 Pedro 1:19; Apo. 5:9). Esta es nuestra posición en Cristo. Cf. Salmo 32:1-2; Rom. 4:3, 5, 9b, 13, 16, 22, 24; Gal. 3:5ff.

La Justicia Impartida

En estas palabras de Jesús no es el énfasis en la impartición de justicia. No podemos ganar nuestra relación con Dios a través de obras de justicia, sin embargo, desde que hemos sido justificados por la fe en la justicia de Jesucristo, vamos a producir la justicia en nuestra vida diaria. El término abarca tanto los usos de Jesús justicia imputada e impartida.

Debe haber un intenso deseo de vivir una vida de rectitud, de ser agradable a Dios con mi vida diaria. Esta es mi santificación progresiva. Me temo que para aquellos que dicen que son salvos, pero no se preocupan por su diario caminar con Cristo. ¡Qué trágico para ser salvo, seguro y apático. Seguramente que no es lo que Jesús tiene en mente aquí. Jesús dijo que Dios llenará los que tienen hambre y sed de justicia. Un poco más tarde, en Mateo, Jesús dice: "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33). Debido a que somos salvos vamos a querer vivir de acuerdo a sus enseñanzas. El produce el hambre y la sed en nuestra nueva naturaleza el Espíritu Santo.

Dios es el que coloca esta hambre en el creyente y entonces produce esta justicia en el creyente. Es su obra de gracia en el creyente. No es algo que una persona puede lograr por sí mismo, sino el creyente tiene que ponerse a disposición de Dios para que Él lo haga.

Así como el hambre del cuerpo por alimentos y el agua la gente debe tener hambre y sed por Dios. Deben tener una profunda pasión por la rectitud personal. Es el hambre de buena moral. Quieren obtener la justicia que Dios demanda en sus vidas. No dependen de nuestra alimentación para lograr justicia, sino en Dios. Depende de nuestra cooperación con el Espíritu Santo. Nosotros le permitimos producir la vida justa en y a través de nosotros.

Es sólo a aquellos que "tienen hambre y sed" de justicia de Dios, que estará plenamente satisfecho. La justicia imputada e impartida por Dios debe ser el objeto de una intensa hambre y sed.

Es importante destacar tanto la imputación y la justicia se imparte en esta bienaventuranza. Dios satisface tanto las necesidades de justicia. Él satisface la necesidad de una correcta relación con Él sobre la base de la imputación de la justicia de Cristo. Al mismo tiempo, tenemos que producir el tipo de conducta que le agrada a Él en nuestra vida diaria.

"Lo que era imposible para la Ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne, para que la justicia de la Ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu" (Romanos 8:3-5). El Espíritu Santo imparte esta justicia en el creyente. Él lo produce a medida que nos rendimos a él.

Agustín estaba hambriento de justicia y escribió: "Tú nos has hecho para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en Ti".

El apóstol Pablo oró por la iglesia de Filipos, "que vuestro amor abunde aún más y más en conocimiento y en toda comprensión, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios" (Filipenses 1:11). La vida cristiana no es estática, sino que es algo que crece cada día (3:12-14). Tenemos que crecer en la semejanza de Cristo y el servicio.

En una escala de 1 a 10 que tan hambriento estoy por las cosas espirituales? ¿Cuál es mi actitud hacia la rectitud personal? De que estoy hambriento en la vida? ¿Hasta qué punto tengo hambre de la Palabra de Dios? ¿Cómo está mi apetito por la verdad de la Biblia? ¿Cómo está mi apetito por la comunión con otros creyentes? ¿Cuál es mi actitud hacia la adoración? ¿Cuál es mi actitud hacia profundas verdades espirituales? ¿De qué manera estoy creciendo en mi amor por la santidad? ¿Tengo tiempo para estar con cristianos maduros llenos del Espíritu Santo? ¿Preferiría estar con las gentes carnales, inmaduros? Que tan hambriento estoy por las obras de la carne? ¿Debo orar sinceramente "Señor, guárdame de la tentación de mi pecado?" ¿Tengo tiempo para que Dios pronuncie el veredicto de "justo" como su decisión sobre mí en el juicio?

Jesucristo es nuestro modelo perfecto de hambre y sed de justicia.

UNA JUSTICIA QUE SATISFACE

¿Cómo el hambre y la sed de justicia llegan a estar completamente satisfecho?

Jesús dijo que aquellos que tienen este anhelo apasionado por la justicia tendrán la plenitud. No van a conseguir apenas un bocado, sino que obtendrá todas las cosas. Dios los va a satisfacer

plenamente. La palabra original se utilizó para los animales engordados. Ellos serán engordados. Vamos a estar plenamente satisfecho. Pero a lo que se refiere sólo a aquellos que "tienen hambre y sed", y para nadie más.

No se pierda el énfasis que Jesús está haciendo. Todo esto es un don de Su gracia. Incluso en la vida del cristiano esta justicia es un don de Dios. Nosotros no lo logramos por nosotros mismos. Cristo no defrauda a nadie que tiene hambre de hacer la voluntad de Dios. Él llevará a cabo sus propósitos eternos de todo aquel que desee hacerlo. La promesa de esta bienaventuranza es si esta hambriento y sediento por justicia usted estará completamente satisfecho.

The passive "shall be filled" denotes a gift of God to those fulfilling the condition making them "righteous" in His presence. God does it. It is His gift to the believing sinner. El pasivo "serán saciados" denota un don de Dios a los que cumplen la condición que los hace "justos" en su presencia. Dios lo hace. Es su regalo para el pecador creyente.

Señor Jesús, aumenta mi hambre de ti. Por favor, aumenta mi capacidad para amarte. Fue a la iglesia de Efeso, el resucitado Señor glorificado Jesús en el cielo, dijo estas palabras inolvidables: "Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor" (Apocalipsis 2:4). ¡Oh, Señor, no permitas que eso suceda en nuestras vidas! Si y cuando lo hacemos nos encontramos culpable de perder nuestro primer amor aquí está la respuesta. Jesús dijo: "Recuerda, por tanto, de dónde has caído, arrepíentete y haz las primeras obras, pues si no te arrepientes, pronto vendré a ti y quitaré tu candelabro de su lugar" (v. 5).

Hasta el apóstol Pablo no llegó a un sitio donde no hay un mayor crecimiento en su vida espiritual. En un contexto que habla de ser conformes a la imagen y semejanza de Cristo, dice, " Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sentimos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sentimos una misma cosa" (Filipenses 3:15-16). Pablo deja en claro que él no había llegado al lugar en su vida cristiana, donde el crecimiento en la madurez espiritual se ha completado, más allá del cual no hay lugar para el desarrollo futuro,

La palabra "perfecto" no se refiere aquí a la perfección sin pecado. Él está hablando de relativos, espirituales etapas maduras de crecimiento. Somos perfectos en el crecimiento en una determinada etapa en nuestras vidas. Ann y yo tenemos una nieta de 18 meses de edad que es perfecta para un mes de edad y dieciocho años, pero no para una persona de dieciocho años. Significa "adulto" en contraposición a desarrollar. Se utiliza un hombre adulto en lugar de un joven sin desarrollar. Se utiliza para referirse a un profesor de "una mente madura " que "está calificado en un tema" en contraposición a un nuevo estudiante en la materia. En otras palabras, hay un montón de espacio para nosotros para continuar creciendo en su imagen y semejanza hasta que regrese por nosotros.

Esta actitud es lo contrario de la justicia de los fariseos, que fue fatal. La suya era una justicia propia. En nuestros días, es Jesucristo, ninguna otra cosa. Para creerse en posesión de la justicia de su propia creación o de la contribución es fatal. Recibimos una justicia imputada que se imparte a través de la obra del Espíritu Santo. Incluso lo que producimos es de la gracia. Dios lo hace por medio de Su Espíritu Santo obrando en y a través de nosotros cuando nos sometemos a él. *Dikaiousune* es claramente un don que Dios da a quien lo pida. Es la única manera que Dios se lo dará. Debemos confiar en el poder de Dios para alcanzar la rectitud moral en nuestra vida personal.

No hay mayor secreto del progreso en la vida cristiana que una vida sana, apetito, espiritual. ¿Qué

tan bueno es mi apetito espiritual? ¿Qué es lo que anhelo en mi vida espiritual? Dios satisface sólo a los que tienen sed.

No sólo debemos tener un sentido de la pobreza en la justicia, pero Jesús hizo hincapié en que debe "tener un anhelo apasionado y persistente por el" (Alfred Plummer). ¿Qué tan serio soy para tener una relación correcta con Dios? Deseo una relación madura, íntima de amor con Jesucristo? ¿Estoy siendo serio en esto? ¿En qué medida quiero tener ese tipo de relación con Él?

¿De Qué estoy hambriento y sediento en la vida? Complete esta frase: "Yo sería feliz si _____?" "Porque para mí el vivir es _____, y el morir es _____".

La justicia en nuestra vida diaria incluye una rectitud moral que agrada a Dios en nuestro carácter y conducta. Se trata de una rectitud interior del corazón, la mente y el motivo que se manifiestan en la conducta externa. La raíz de esa justicia está en el corazón. Nuestra relación con Dios imputado debería trabajar en la justicia impartida a cabo moral. El Espíritu Santo trabaja a cabo lo que Él ha colocado en su interior. Esto es lo que debe tener hambre y sed en nuestra vida diaria. Martín Lutero lo expresó cuando dijo: "Lo que se requiere es un hambre y sed de justicia que no puede ser frenado o detenido, o saciado, uno que busca por nada y se preocupa por nada, excepto la realización y el mantenimiento del derecho, despreciando todo lo que dificulta este objetivo. "Este tipo de justicia afecta a todas las áreas de nuestras vidas.

Sólo observa los cambios de comportamiento. ¿A quién soy responsable además de Dios? ¿Tiene usted a alguien que no es Dios a quien tienes que rendir cuentas? En un sentido muy real, somos lo que comemos espiritualmente.

¿Qué es lo que busco con todo mi deseo y el deseo por encima de todo? ¿Tengo una sed ardiente de la voluntad de Dios para sea hecho en mi vida, el hogar, el trabajo y profesional? No echo de menos la voluntad de Dios que se hace igual que las personas que tienen hambre y sed de largo para la comida y la bebida? No quiero más que cualquier otra cosa que hacer la voluntad de Dios? No quiero que los demás hagan lo mismo? No quiero ver a los miembros de mi iglesia, buscando con todo su corazón para hacer la voluntad de Dios, o estoy persiguiendo el placer egoísta?

En mi relación íntima de amor con Cristo, debe haber apetito constante. Debe haber un hambre todos los días por Dios. Hay un hambre constante sólo deberán cumplirse y vienen una y otra vez que se refresca con su santa presencia. Hemos de venir y comer y beber de su bien que nunca se agota.

No hay ninguna indicación en este pasaje que vamos a tener una experiencia que vamos a decir que ya hemos llegado. Es justo lo contrario. Es una satisfacción cada vez mayor, un proceso repetido de crecimiento espiritual. Jesús mantiene que tenemos ante nosotros la expectativa de una futura ampliación. Sólo cuando vemos a Jesús en el cielo tendremos hambre y sed no más.

Si usted necesita ayuda para llegar a ser cristiano aquí está [un regalo para usted.](#)

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by

permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.